

La planificación del borde urbano-rural: el caso del Plan Finger 2007 de Copenhague [Dinamarca]



Patricia López-Goyburu

Magister en Urbanismo (UPC) y Magister en Planificación de Desarrollo Rural y Gestión Sostenible (UPM). Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Arte Americano (IAA). Buenos Aires [DF] Argentina <plopezgoyburu@gmail.com>.

Resumen

La dispersión urbana invade el territorio rural con inmensas urbanizaciones de muy baja densidad que arrasan con la calidad natural, económica y social del medio rural. Para que las instituciones puedan llegar a planificar dicho espacio es necesario encontrar herramientas que permitan actuar sobre este territorio. Para desarrollar este objetivo se realiza la revisión de las propuestas que plantea el último plan territorial de la ciudad respecto a esta temática, el Plan Finger 2007. La metodología aplicada es de tipo cualitativa en la medida que lo que persigue es explicar las estrategias de intervención en el borde urbano rural. Para ello, se analiza y evalúa dicho plan a través de tres miradas (nodos, infraestructura y espacios abiertos). Los resultados del trabajo realizado muestran que el plan establece una estructura que permite dar lugar a un espacio de borde urbano-rural con una forma definida. El estudio realizado muestra como la jerarquización de los lugares, la jerarquización de vías de comunicación y la utilización de los espacios abiertos permiten estructurar el territorio. La superposición e interrelación de dichos instrumentos ha permitido generar un orden que facilita la lectura, la orientación y la conformación de bordes urbano-rural flexibles y adaptables a los sucesivos cambios pero dentro del marco establecido por la estructura.

Palabras clave

Borde urbano rural. Plan Finger. Copenhague.

The urban-rural edge planning: the Finger Plan case, in Copenhagen [Denmark]

Abstract

Urban sprawl invades the vast rural area with very low density residential areas to wipe out the natural qualities, economic and social aspects of rural areas. To ensure that the institutions can plan that space is necessary to find tools that allow us to act on this territory. To develop this goal requires a review of the proposals that sets the last urban plan made. The methodology applied is qualitative. The purpose is to explain the intervention strategies in the urban rural edge. To do this, analyzes and evaluates the plan through three perspectives (nodes, infrastructure and open spaces). The results show that the plan establishes a structure that result in a space of urban-rural edge with a definite shape. The study shows how the hierarchy of places, the hierarchy of roads and the use of open spaces allow to structure the territory. The overlap and interrelation of these instruments has generated an order that makes reading, orientation and conformation of flexible and adaptable to the successive changes but within the framework established by the urban-rural boundaries structure.

Keywords

Urban-rural edge. Finger plan. Copenhague.

1. Introducción

Copenhague se encuentra ubicada en la costa noreste de la isla de Zelandia, Dinamarca (Figura 1). La ciudad consta de 1.8 millones de habitantes y una densidad poblacional de 124 habitantes por km². Es una ciudad que concentra un tercio de la población del país sobre el 6% de la superficie nacional (Agency for Spatial and Environmental Planning, 2012a; Agency for Spatial and Environmental Planning, 2012b).

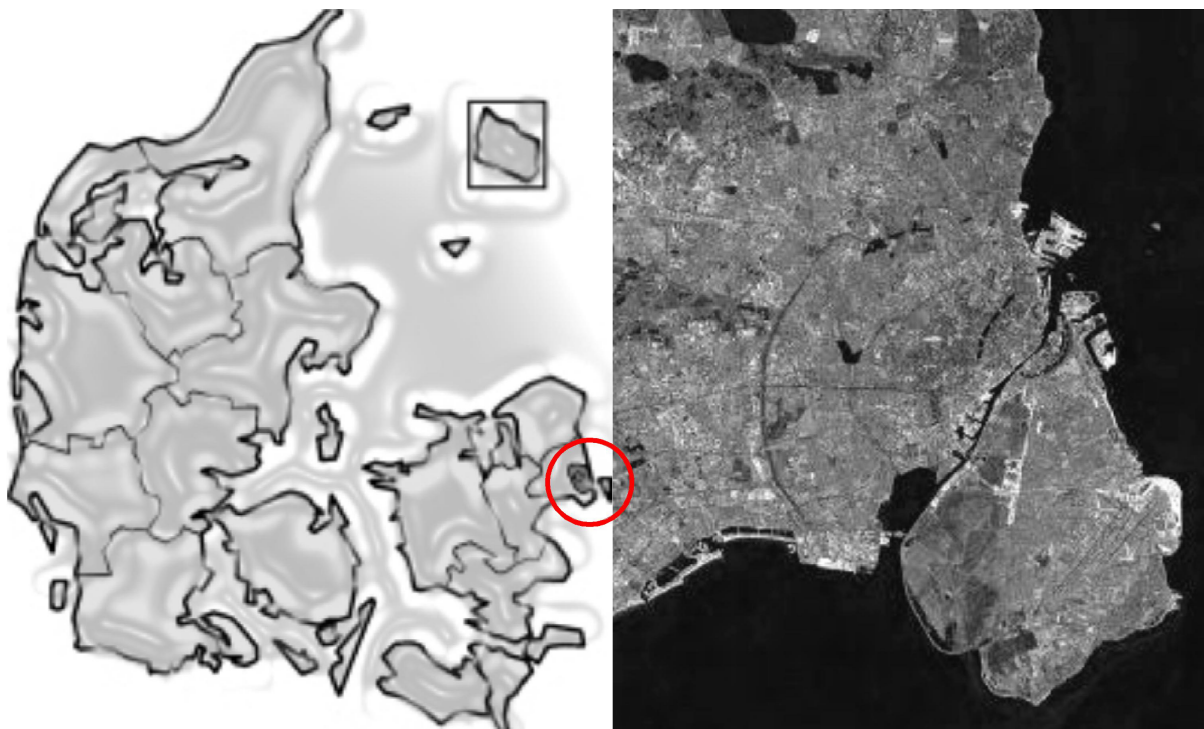


Figura 1. Copenhague. Localización de la ciudad respecto a Dinamarca e imagen satelital de la ciudad. Fuente: Elaboración propia sobre imagen del Fingerplan 2007 e imagen satelital de Google Earth.

El primer plan estructural para el área ha sido realizado en 1947 por un grupo de urbanistas asociados al Instituto Danés de Urbanismo. Éste plan ha sido denominado *Finger* y ha introducido la base principal de la planificación regional de Copenhague. Su nombre se debe a que el desarrollo se ha producido mediante cinco ejes que parten radialmente de la ciudad y han adoptado la forma de los dedos de una mano. A partir de estos ejes radiales, que cuentan con una abertura de aproximadamente 135 grados, se ha desarrollado una red de carreteras y ferrocarriles (Fingerplan, 2007; Jorgensen, 2012).

El plan *Finger* de 1947 ha tomado como base el plan de tráfico de 1926 que ha establecido el desarrollo urbano a lo largo de líneas férreas. El crecimiento se ha planteado en torno a las estaciones ferroviarias y los cinco puntos de desarrollo son, de Norte a Suroeste, las ciudades de Ellsinore, Hillerød, Frederikssund, Roskilde y Køge.

Este crecimiento ha sido ampliamente superado debido a la industrialización por lo que se han generado asentamientos fuera de los ejes planeados, se ha elevado el tráfico y se ha incrementado la presión sobre el área central debido a la estructura monocéntrica. Esta situación ha llevado a que el plan de 1961 haya promovido el crecimiento urbano en los ejes ubicados al oeste y al sudoeste del centro de la ciudad mediante dos nuevos centros que han permitido aliviar la presión central y se han ampliado y mejorado de las redes viales. El desarrollo se continúa planteando en torno a las estaciones ferroviarias. Posteriormente, el plan Regional de 1973 ha extendido los ejes ubicados al norte del centro de la ciudad y la vinculación transversal que había establecido el plan de 1961 entre los dedos ubicados al oeste y al sudoeste, a todos los dedos. Debido al estancamiento del crecimiento urbano no se ha considerado necesario elaborar un nuevo plan hasta 1989, que ha sido cuando se ha redactado un nuevo plan regional. El mismo se ha centrado en los puntos nodales de tráfico y en continuar el desarrollo urbano en torno a las estaciones ferroviarias. Asimismo, se ha generado otra

vinculación entre los dedos, paralela a la anterior y más alejada del centro de la ciudad. En 2007 los dedos han llegado a los pueblos de la provincia, como resultado de la extensión de la urbanización metropolitana y la red eléctrica de ferrocarriles (Figura 2) (Christensen, 1996; Jorgensen, 2012, Ministry of the Environment, 2012).

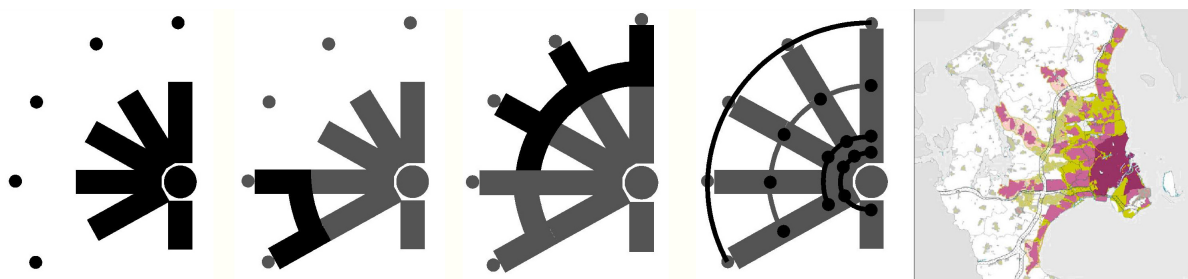


Figura 2. Evolución del crecimiento planificado de Copenhague; 1947-1961-1973-1989-2007. Fuente: elaboración propia, con base en Ministry of the Environment, Denmark (2007).

En Copenhague la ley de planificación territorial ha establecido tres grandes espacios: el núcleo central (la palma de la mano), los corredores (los dedos de la mano) y las “cuñas verdes” (Fingerplan, 2007). La delimitación de estos tres espacios junto con lo enunciado en el plan ha dejado en evidencia la importancia del espacio de borde como el elemento clave de operación (Figura 3).

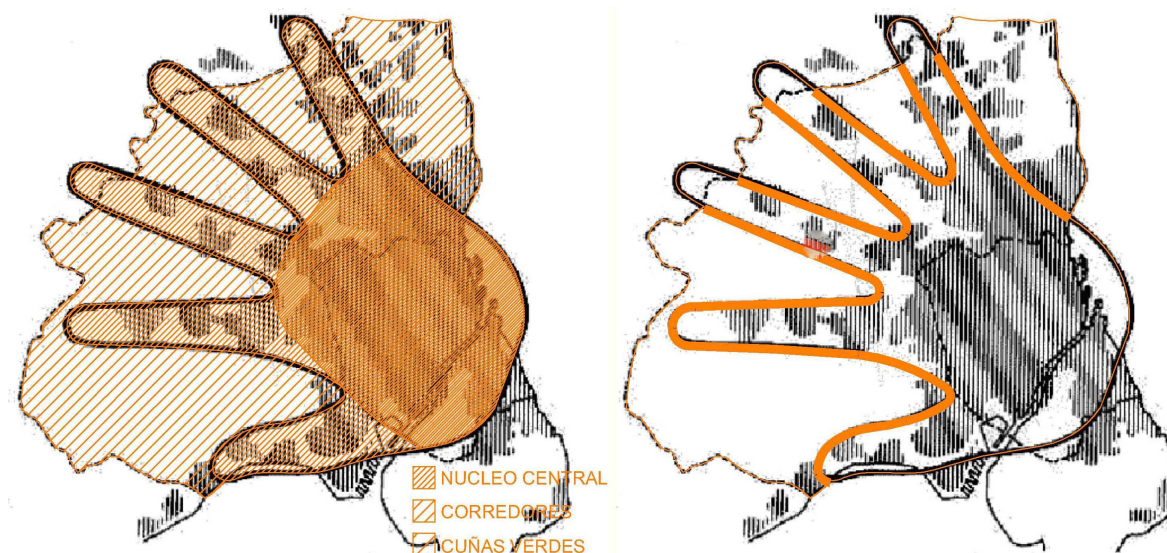


Figura 3. Borde. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Jorgensen, 2012.

En la ciudad preindustrial el borde se proyectaba como una muralla penetrable sólo a través de las escasas puertas que permitían el intercambio entre lo rural y lo urbano. Este preciso borde generaba una estructura cerrada capaz de reunir dentro de un único espacio las funciones que con las aldeas se encontraban esparcidas sobre el territorio. Posteriormente, en las ciudades renacentistas esto comenzó a quebrarse y hoy la ciudad se plantea el límite como un espacio con funciones propias que actúa de articulador entre el espacio urbano y el espacio rural. La fragmentación de los nuevos bordes es una muestra de su aptitud para favorecer el intercambio entre los territorios que vincula (Allen, 2003; Woods, 2009; López Goyburu, 2010). (ver Figura 4).

La globalización, la internacionalización de la información y la dispersión urbana llevan a la incorporación del espacio urbano en la construcción de la ciudad. Una ciudad en la que los espacios se han multiplicado, fragmentado y diversificado en diferentes tamaños y usos. La distancia entre los fragmentos es el factor característico de la ciudad dispersa. La fragmentación progresiva tiende a la homogeneidad ya que si se sitúan próximas dos cosas diferentes se produce una dualidad que limita la resolución pero si se coloca una multiplicidad de cosas diferentes, como las que tienen lugar en la fragmentación territorial, se puede producir la aparición de una repetición que permitiría establecer un orden. La ordenación del espacio supone una estructura, un sistema de relaciones que permita vincular tiempo y espacio (Perec, 1974; Castells, 1989; Borja & Castells, 1997; Eizaguirre Garaitagoitia, 2001; Capel, 2003; Español, 2007).

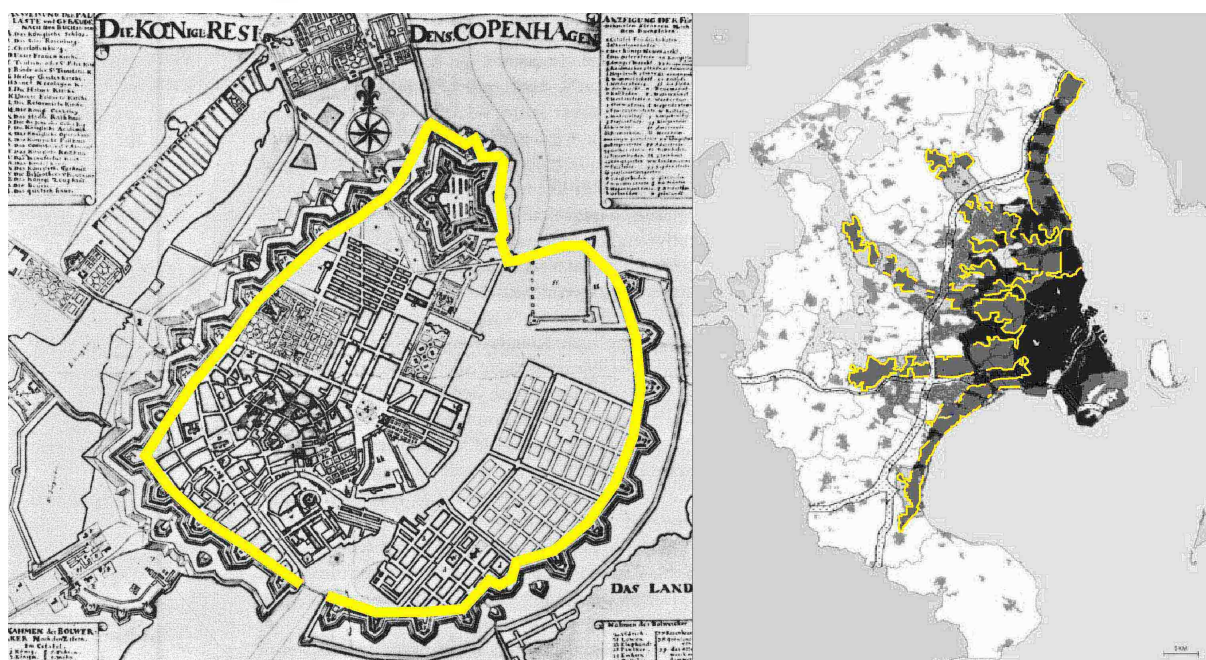


Figura 4. Paso de un borde escasamente permeable (muralla) a un borde fragmentado (plan *Finger*). Fuente: Elaboración propia sobre plano de Rasmussen, 1969 y Fingerplan 2007.

La ciudad es concebida como una superposición de fragmentos autónomos, como un conjunto de piezas articuladas e interrelacionadas en diferentes escalas. La estructura de este espacio es un sistema abstracto definido por las relaciones entre flujos y capas. Es una red de elementos materiales e inmateriales en diferentes escalas, flexibles, abiertos, concebidos desde la superposición de fragmentos autónomos. La estructura formal aplicada en una escala pequeña está determinada por la forma en la que se acoplan los elementos que la componen mientras que en la escala grande es lo que permite orientarnos, establecer como es la conexión entre los diferentes fragmentos. Los bordes deben ser lo suficientemente grande para acomodar el crecimiento para la próxima generación, pero lo suficientemente pequeño como fomentar relleno, rehabilitación, y la densidad en el centro (Lynch, 1981; Rowe, 1981; Calthorpe, 1993; Corboz, 1998).

Los espacios de articulación entre el sistema urbano y el rural suelen recibir diferentes denominaciones como ámbito periurbano, borde, ecotono urbano-rural, *continuum* urbano rural, etc. En estos espacios se producen relaciones urbanas y rurales en diferentes escalas (local, regional, nacional, global) y formas (económica, social, política); que se yuxtaponen generando conflictos entre los intereses urbanos y rurales (Allen & Dávila, 2000; Masuda & Garvin, 2008).

La concepción de este ámbito como articulador entre ambos sistemas da lugar a un nuevo tipo de espacio que, al igual que el urbano y el rural, también se modela en el tiempo y en el territorio (Toro Vasco, Velasco Bernal & Niño Soto, 2005). Las instituciones no siempre proporcionan respuestas eficaces para resolver la multifuncionalidad de los espacios de interfase (Buciega, Pitarch & Esparcia, 2009). Para que las instituciones puedan llegar a planificar dicho espacio es necesario encontrar herramientas que permitan actuar sobre este territorio. Para desarrollar este objetivo se realiza la revisión de las propuestas que plantea el último plan territorial de la ciudad respecto a esta temática, el Plan *Finger* 2007. Este trabajo, que es tributario de investigaciones precedentes (López-Goyburu, 2010, 2017), tienen los siguientes objetivos:

- Analizar y evaluar las estrategias de planificación que plantea el Plan Finger 2007 para el espacio de borde urbano rural.
- Caracterizar y procesar la información significativa relacionada con el borde urbano rural, para su futura integración en modelos de planificación de dicho espacio.

La metodología aplicada es de tipo cualitativa en la medida que lo que persigue es explicar las estrategias de intervención en el borde urbano rural. Para ello, se analiza y evalúa dicho plan a

través de tres miradas (nodos, infraestructura y espacios abiertos). Se plantea una estructura en la que estas tres miradas se interrelacionan.

2. El plan *Finger* 2007 desde el borde

La morfología de un territorio es el resultado de la combinación de sus elementos formales (tierra, agua) y de sus elementos físicos (camino, casas, parcelas). El paso de la ciudad compacta a la ciudad dispersa ha implicado un cambio en el modo de utilizar el territorio. Este cambio indica que hubo un cambio en nuestra forma de mirar, describir y proyectar la ciudad. El territorio está constituido por el sistema urbano y el sistema rural. El espacio de contacto entre ambos sistemas es el lugar en el cual las estructuras rurales se sub-ruralizan y las estructuras urbanas se sub-urbanizan. El espacio de borde debe ser lo suficientemente grande como para acomodar el crecimiento para la próxima generación, pero lo suficientemente pequeño como para fomentar el relleno, la rehabilitación, y la densidad en el centro (Lynch, 1981; Calthorpe, 1993; Boeri, Lanzani & Marini, 1993; Secchi, 2000; Eizaguirre Garaitagoitia, 2001).

2.1. Nodos

En el plan *Finger* se puede observar un estudio de la distribución de diferentes nodos sobre el territorio. En los distintos barrios se han previsto comercios, locales, escuelas y demás equipamientos de uso diario. En él los comercios de mayor envergadura se han colocado en el cruce de caminos y los grandes centros comerciales en la ciudad central. Los espacios entre barrios se han destinado a parques para la recreación. Estos pequeños barrios independientes se han conectado a la ciudad central por medio de líneas férreas. Se han establecido viviendas para 10.000 habitantes en torno a las estaciones ferroviarias; grandes servicios y centros de producción en los cruces entre los ejes; una carretera de circunvalación interior y los espacios abiertos entre ejes como cuñas verdes (Figura 5).

Como se ha podido observar, en el plan *Finger* es posible vislumbrar una jerarquía de desarrollo. Esta jerarquía puede encontrar cierto correlato en la teoría de los lugares centrales de Walter Christaller que plantea una ciudad articulada en términos de jerarquía de desarrollo. Christaller establece una relación entre sitios y actividades. En esta teoría se evidencia que entre espacios sin ningún rasgo distintivo, con costos de transporte uniformes, con productores y consumidores distribuidos por igual y economías de escala y umbrales específicos para diferentes clases de comerciantes que tienen libertad de moverse libremente, surgirá una jerarquía regular de lugares centrales de distribución. Esos centros tendrán áreas de mercado hexagonales, seis de los cuales se acoplarán dentro del área de mercado cuasi-hexagonal de otro centro inmediatamente superior en la escala de jerarquía, y así sucesivamente (Figura 6) (Christaller, 1933; Ministry of the Environment, 2012; Fingerplan 2007).

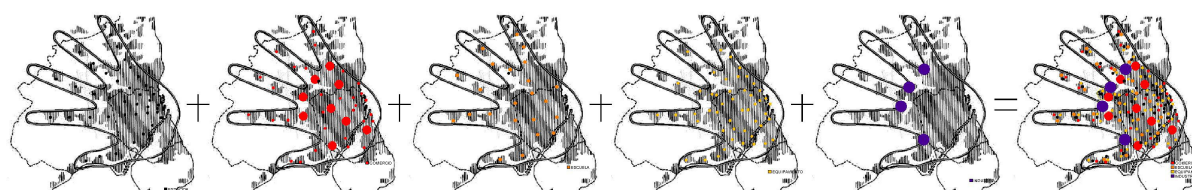


Figura 5. Superposición de nodos. Estaciones + Comercios + Escuelas + Equipamientos + Industrias = Superposición de nodos. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Jorgensen, 2012.

2.2. Infraestructura

En cuanto a la infraestructura, el plan *Finger* ha planteado la colonización del territorio a través de la red ferroviaria que parte radialmente del centro de la ciudad y ha planteado el crecimiento en torno a las estaciones ferroviarias. Esta postura puede encontrar su correlato en la teoría que Wright ha propuesto para *Broadacre*. En ella Wright ha adoptado la vialidad como elemento ordenador del espacio, ha establecido un modelo de ciudad dispersa donde la colonización del territorio se da a través del trazado viario. Wright ha propuesto una amplia red de carreteras que interrelacionan los diferentes componentes de la ciudad en diferentes niveles (las cooperativas

agrícolas, escuelas descentralizadas, hoteles, centros de diseño, mercados, monorraíl, estaciones, un acuario, moteles, clínicas, la sede del condado, huertos, un zoológico, un arboreto, una comunidad la iglesia, un sanatorio, un helipuerto y un aeropuerto) y una jerarquización de las redes de circulación, enfatizando aquellas que han de vincular las diferentes ciudades *Broadacres* (Figura 7) (Mead, 1999; Zellner, 1999; Fingerplan 2007; Ministry of the Environment, Denmark).

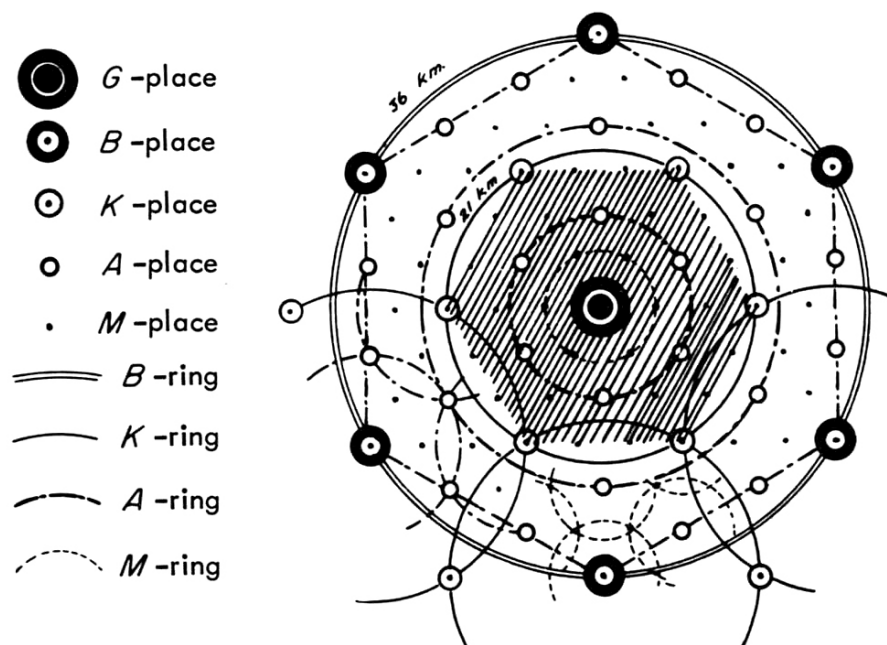


Figura 6. Sistema de lugares centrales. Fuente: Christaller, 1933.

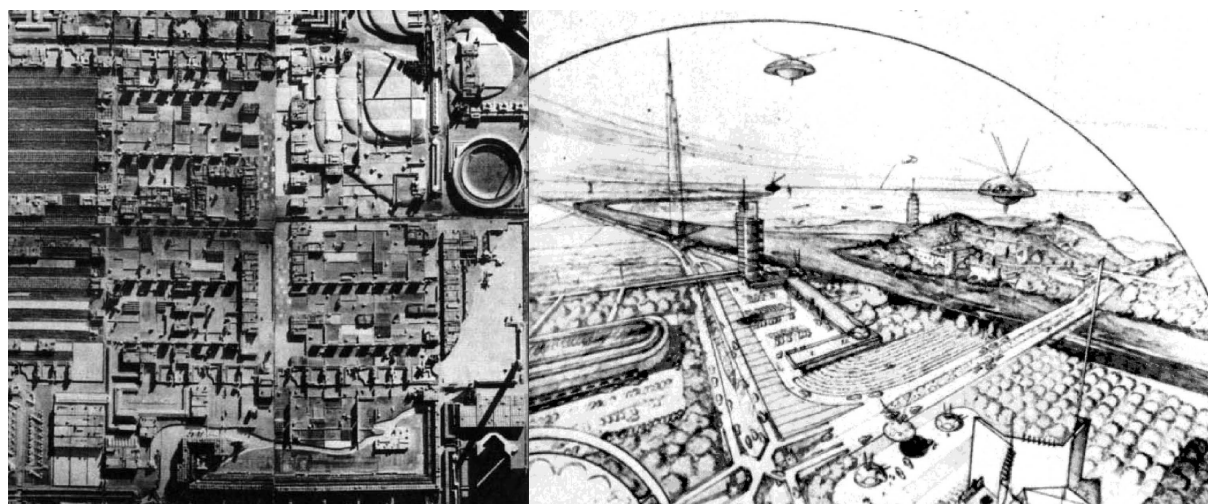


Figura 7. Broadacre. Fuente: Zellner, 1999.

2.3. Espacios abiertos

Respecto a los espacios abiertos, el plan *Finger* plantea que los espacios entre los ejes radiales se mantengan sin construcciones como “cuñas verdes” que penetran hasta el centro de la ciudad. Se adopta como referente el plan del Gran Londres de 1944 de Patrick Abercrombie que proponía un “cinturón verde” de 6 millas de ancho en torno a la conurbación del Gran Londres para contener la dispersión y restringir el crecimiento de la ciudad. Este instrumento buscaba prevenir la coalescencia de las ciudades que figuran en él a fin de mantener la identidad de la ciudad y proteger los espacios abiertos para la agricultura y la recreación. También establecía una franja de “tierra blanca”, espacios entre la ciudad y el “cinturón verde” a fin de posibilitar una cierta expansión de la ciudad pero el crecimiento era forzado más allá de los límites del “cinturón verde” mediante ciudades medianas, de usos mixtos y vinculadas a la ciudad central mediante transporte

público (las “*new towns*”). En ambos la idea es dar forma, legibilidad, comprensibilidad al territorio a fin de lograr contener la expansión urbana (Figura 8) (Abercrombie, 1943; Coppock, 1964; Hall, 1994; Fingerplan 2007).

El “cinturón verde” concibe el espacio abierto como un territorio que rodea un asentamiento y evita su posterior crecimiento mientras que en la idea de “uña verde”, que plantea el plan *Finger*, todos los terrenos construidos tienen espacios abiertos cerca. El plan proponía que los espacios libres se enlazasen entre sí, se conectasen con las áreas rurales de la ciudad y el crecimiento siguiese las grandes rutas de acceso sin quedar nunca bloqueado. En ambos la idea es dar forma a todo el conjunto según algún esquema de bordes verdes.

Otro modelo territorial es el de red urbana, que se relaciona con el concepto de ciudad en forma de parrilla. La parrilla de espacios abiertos es el complemento de la parrilla de calles, desviada media fase, de forma que atraviese los centros de las manzanas urbanas y cruce por las intersecciones. Este modelo abandona la idea de dar forma a todo el conjunto y se centra en la distribución equitativa de espacios abiertos y en sus interconexiones (Lynch, 1981).

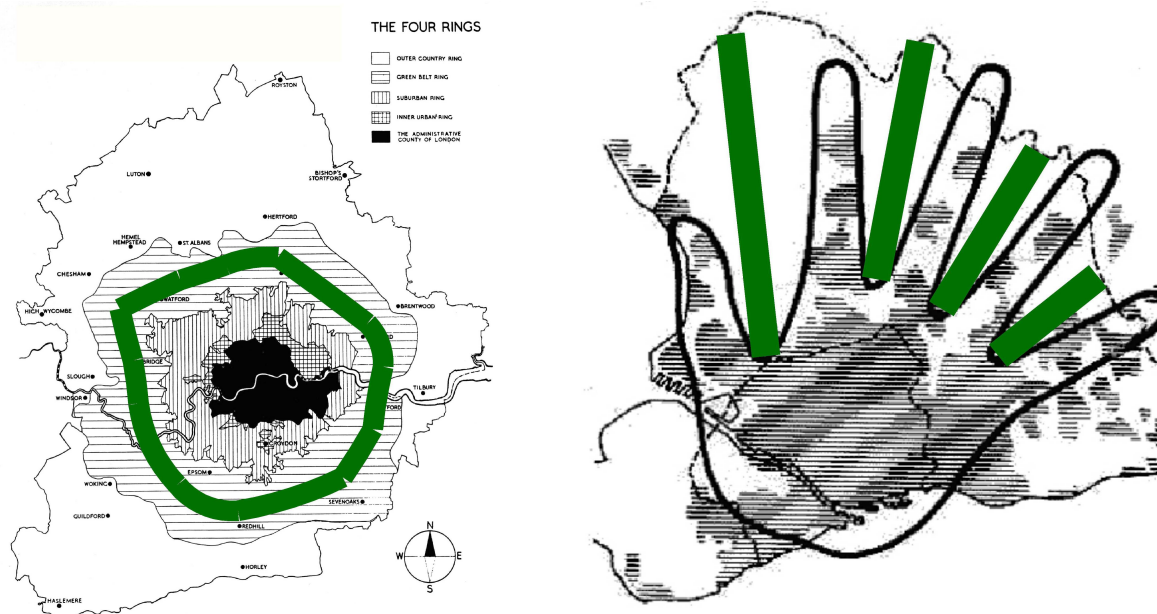


Figura 8. El borde verde como límite al crecimiento en el plan de Londres y el borde verde como direccionador del crecimiento en el plan Finger. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Hall, 1994 y Jorgensen, 2012.

3. Consideraciones finales

En el plan *Finger* los espacios abiertos entre la infraestructura radial se han mantenido sin construcciones y han penetrado hasta el centro de la ciudad, lo que ha permitido un fácil acceso de la población a los espacios rurales. Sin embargo, a pesar de la distribución de los usos y densidades que ha establecido el plan, la explosión del coche privado se ha traducido en una demanda de nuevas áreas urbanas y los dedos no se han convertido en lo que proponía el plan. El plan *Finger* ha guiado el crecimiento a través de ejes.

La estructura planteada interrelaciona nodos, infraestructuras y espacios abiertos que se pueden abstraer a un sistema de puntos, líneas y superficies (ver Figuras 9 y 10). La forma está determinada desde dentro, por los nodos, desde fuera por los espacios libres y la interrelación entre dentro y fuera está dada por la red infraestructural. Se puede apreciar un estudio detallado de la distribución de los usos urbanos sobre el territorio y una disminución de la densidad edilicia a medida que se acerca a los espacios abiertos. Asimismo, la jerarquización de los lugares, la jerarquización de vías de comunicación y la utilización de los espacios abiertos como instrumentos de legibilidad, comprensibilidad y forma permiten estructurar el territorio de manera tal que su superposición e interrelación permite generar un orden que facilita la lectura, la orientación y la conformación de

bordes urbano-rural flexibles y adaptables a los sucesivos cambios pero dentro del marco establecido por la estructura. (Figuras 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17).

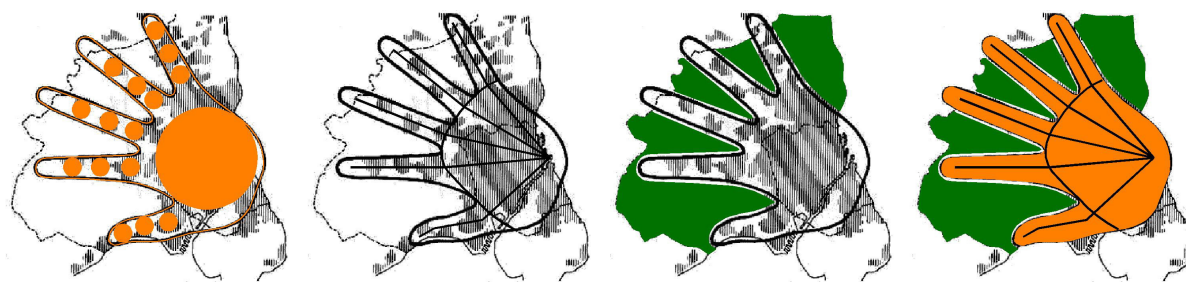


Figura 9. Superposición de instrumentos. Nodos + Infraestructura + Espacios abiertos = Superposición de instrumentos. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Jorgensen, 2012.

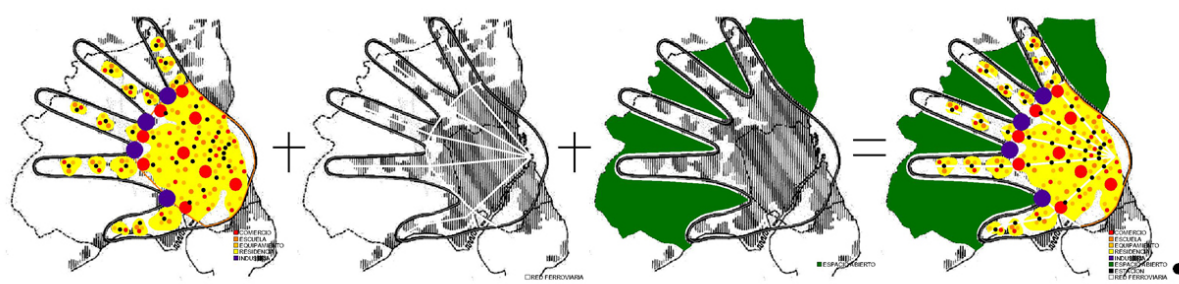


Figura 10. Nodos + Infraestructura + Espacios abiertos = Superposición de instrumentos. Fuente: Elaboración propia.



Figura 11. Imagen Área-Eje Copenhague-Roskilde. Fuente: Imagen satelital de Google Earth.

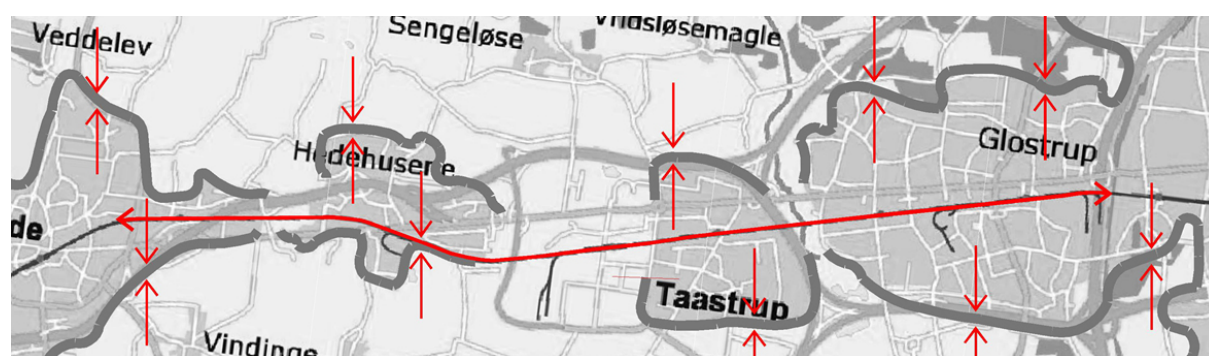


Figura 12. Borde-Expansión. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Fingerplan 2007.

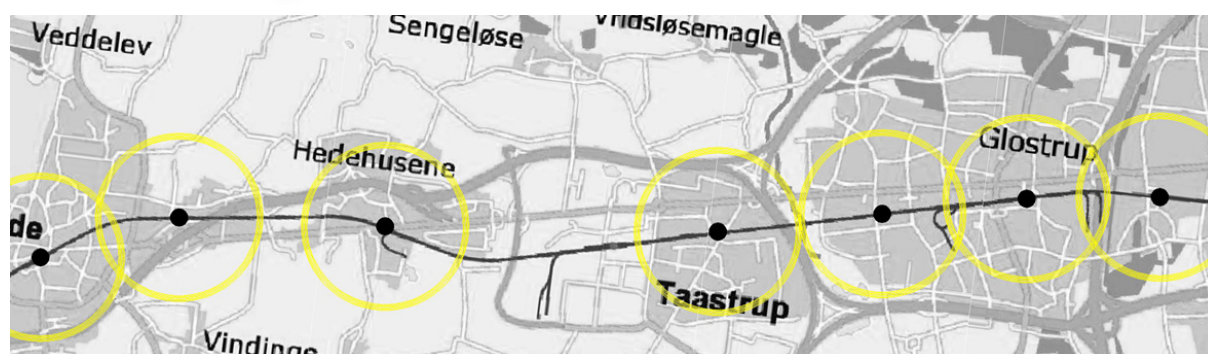


Figura 13. Nodos. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Fingerplan 2007.

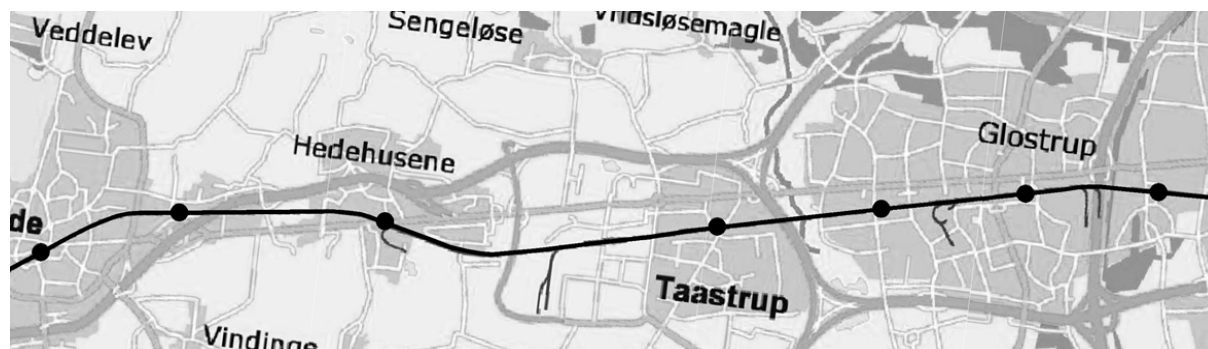


Figura 14. Infraestructura. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Fingerplan 2007.

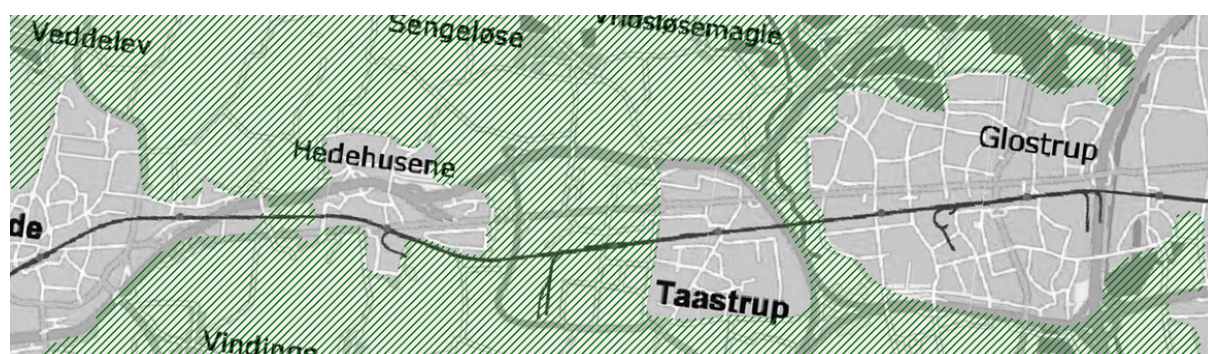


Figura 15. Espacios abiertos. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Fingerplan 2007.

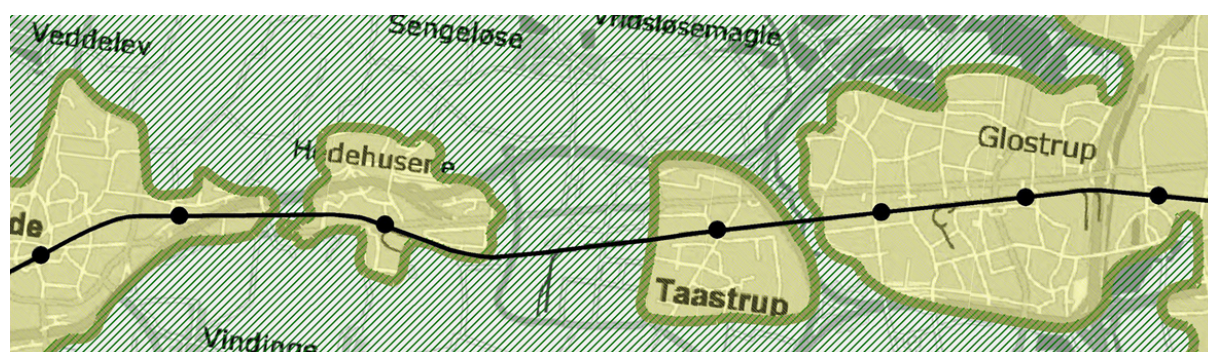


Figura 16. Instrumentos superpuestos. Fuente: Elaboración propia sobre esquema de Fingerplan 2007.

4. Referencias

Abercrombie, P. (1943). *County of London Plan*.

Agency for Spatial and Enviromental Planning, Dinamarca: Ministry for the Environment. Extraído el 09/01/2012 desde http://www.byplanlab.dk/plan09/www.plan09.dk/NR/rdonlyres/4729DE2C-710B-44E8-BCE9-54CF20641695/0/DanishPlanning_120209.pdf

Agency for Spatial and Environmental Planning, Dinamarca: Ministry for the Environment. Extraído el 09/01/2012 desde <http://kort.areainfo.dk>

Allen, A. (2003). "Environmental planning and management of the peri-urban interface: perspectives on an emerging field". *En Environment and Urbanization*, 15 (1):135-147.

Allen, A. & Dávila, J. (2000). *Mind the gap! Bridging the rural-urban divide*. [En línea]. Development Planning Unit, UCL, London, UK. [Consulta: 10 de septiembre de 2013]. Disponible en: http://eprints.ucl.ac.uk/38/1/DPU_allen_davila_bridging_rural_urban.pdf

Boeri, S., Lanzani, A., & Marini, E. (1993). *Il territorio che cambia. Ambienti, paesaggi e immagini della regione milanese*. Milán: Abitare Segesta Cataloghi.

Borja, J., & Castells, M. (1997). "Local y global" *La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

Buciega, A., Pitarch, M. D., & Esparcia, J. (2009). The Context of Rural-Urban Relationships in Finland, France, Hungary, The Netherlands and Spain. *Journal of Environmental Policy & Planning*, 11 (1), 9-27.

Calthorpe, P. (1993). *The Next American Metropolis. Ecology, Community, and the American Dream*. Nueva York: Princeton Architectural Press.

Capel, Horacio (Dir.) (2003). *La cosmópolis y la ciudad*. (Colección La estrella polar - 41). Barcelona: Ediciones del Serbal.

Castells, M. (1989). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.

Coppock, J. T., & Prince Hugh, C. (ed.) (1964). *Greater London*. Londres: Faber and Faber Limited.

Corboz, A. (1998). *Ordine sparso. Saggi sull'arte, il metodo, la città e il territorio*. Milan: Franco Angeli.

Christaller, W. (1933). "Los lugares centrales del sur de Alemania: introducción". En J. Gómez Mendoza et al. *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos* (pp. 395-401). (M. Kielmansegge, Trad.). Madrid: Alianza.

Christensen, D. (1996). "Copenhague. Anatomía urbana a gran escala. Urbanismo". *Revista Oficial del Colegio de Arquitectos de Madrid*, 29, 50-57.

Jorgensen, J. "Copenhagen. Evolution of the Finger Structure". Extraído el 09/01/2012 desde <http://www.qub.ac.uk/ep/research/costc10/findoc/cs08-cope.pdf>

Hall, P. (1994). *Abercrombie's Plan for London - 50 years on. A Vision for the Future*. Londres: Oldacres & Co Ltd.

Eizaguirre Garaitagoitia, X. (2001). *La construcción del territorio disperso. Talleres de reflexión sobre la forma difusa*. Barcelona: Edicions UPC.

Español, J. (2007). *Forma y consistencia. La construcción de la forma en arquitectura*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.

Fingerplan 2007, Dinamarca: Ministry for the Environment. Extraído el 09/01/2012 desde <http://www.naturstyrelsen.dk/NR/rdonlyres/168AEF1C-EE66-4FE9-95D3-92B5D4452BFD/0/9788772797793.pdf>

López Goyburu, P. (2010). *Buenos Aires, una mirada desde el borde; imagen, idea y proyecto del límite urbano-rural desde su fundación hasta la actualidad*. [Tesis de Máster no publicada]. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

- López-Goyburu, P. (2017). Miradas innovadoras sobre la interfaz urbano-rural: el plan de Extensión de Ámsterdam, los planes del Condado de Londres y del Gran Londres, y el plan Dedos de Copenhague. *EURE (Santiago)*, 43(128), 175-196. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612017000100008>
- Lynch, K. (1981). *A Theory of Good City Form*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology. Trad. Española por Eduard Mira, *La buena forma de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Masuda, J.R., & Garvin, T. (2008). Whose Heartland? The politics of place in a rural-urban interface. *Journal of Rural Studies*, 24 (1), 112-123.
- Mead, A. (1999). Navigating without a map. *The Architects Journal*, mayo de 1999, pp. 40-41. Londres.
- Ministry of the Environment, Denmark (2007). *Spatial Planning in Denmark*. Copenhagen: Danish Ministry of the Environment. http://naturstyrelsen.dk/media/nst/Attachments/Planning_260907_NY6.pdf
- Perec, G. (1974). *Espèces d'espaces*. París: Éditions Galilée. Trad. Española por Jesús Camarero, *Especie de espacios*. Barcelona: Literatura y Ciencia.
- Rasmussen, S. E. (1969). *Kobenhavn. Et bysamfunds saerpraeg og udvikling gennem tiderne*. Copenhagen: GEC GADS FORLAG.
- Rowe, C., & Koetter, F. (1981). *Collage city*. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology. Trad. Española por Esteve Riambau Sauri, *Ciudad collage*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Secchi, B. (2000). *Prima lezione di urbanistica*. Roma-Bari: Editori Laterza.
- Toro Vasco, C., Velasco Bernal, V., & Niño Soto, A. (2005). El borde como espacio articulador de la ciudad actual y su entorno. *Revista de Ingenierías Universidad de Medellín*, julio-diciembre 2005, año/vol. 4, N° 007, 55-65. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=75004705>
- Woods, M. (2009). Rural geography: blurring boundaries and making connections. *Progress in Human Geography*, 33 (6): 849-858.
- Zellner, P. (1999). "The big city is no longer modern". *Daidalos*, núm. 69-70, 1998-1999, pp. 68-75.